

Buenos días, tardes y noches. Para empezar quisiéramos dejar claro que esto es tan solo la opinión de unas personas que hemos vivido y seguimos viviendo aquí, en Villafranca. Es opinión porque no nos creemos poseedores de ninguna gran verdad ni queremos convencerte con charlatanería. Tan solo pretendemos mostrarte que hay otro modo de entender ciertas cosas, un modo de entenderlas que no tiene cabida en los boletines de los partidos políticos. Hacemos esto porque nos inquieta el funcionamiento del pueblo, y más que eso la forma que tenemos de relacionarnos y organizamos sus habitantes. Nos molesta ver un pueblo dividido y es por eso que te hacemos llegar nuestra opinión. Ni aspiramos a puestos de poder, ni vamos a adornar lo que pensamos para convencerte, ni darte un bonito boletín con muchos colores y mentiras, tampoco hablamos en nombre del pueblo como les gusta hacer a los políticos, esto es nuestra opinión y no cuenta más que la tuya. Conversamos de tú a tú entre personas y a pie de calle, no dando mítines en grandes edificios arengando a la masa. Sin más te pedimos que nos escuches.

Conforme entendemos el asunto sucede así: Dos grupos de personas se proponen como candidatos para durante 4 años ser los únicos con autoridad para tomar las decisiones que a todos nos atañen como habitantes de un mismo pueblo. Decisiones organizativas, de creación de nuevas estructuras o de mejoras de las ya existentes, al fin y al cabo de distribución del capital municipal. Suponemos que cada uno de esos grupos quiere ganar porque considera que puede hacerlo mejor que el otro, lo que desemboca en una inútil disputa, que les obliga a hacer llegar a nuestras casas folletos repletos de mentiras, donde lavan su cara y manchan la del contrario. ¿En qué se basa el organizamos de esta manera? Como bien es sabido si estas buenas gentes no estuvieran ahí para tomar esas decisiones por nosotros y nosotras, esto sería un caos. Esto es, se basa en que nosotros y nosotras, es decir, las y los que no gobernamos, no somos capaces de dirigir nuestras propias vidas. Por ejemplo, que no somos capaces de ver un bache en una calle y repararlo, que no somos capaces de organizamos para mantener limpio el pueblo y sus lagunas, o de construir un edificio si es necesario, ¿y cómo no vamos a serlo si al final somos las personas que no gobernamos las que arreglamos los baches de las calles, limpiamos el pueblo y construimos sus edificios?.

No decimos que todo lo que hacen los políticos y políticas del pueblo sea un error o esté mal. Está claro que cosas como la construcción de una biblioteca o de un edificio donde puedan reunirse las asociaciones de vecinos son bien deseables, felicitaciones por ello. Pero opinamos que el suelo de las lagunas y amurallarlas no ha sido una opción muy acertada. Lo que queremos resaltar con estos últimos ejemplos es que, puedes opinar que una acción u otra es correcta o no, pero de ahí a que tu opinión cuente hay un gran trecho. Puedes, en este caso, sonreír por la construcción de un edificio y patear por la destrucción de un paraje natural, pero en ningún momento se te escuchará.

Votar es un derecho, y como tal, tienes la posibilidad de ejercerlo, que no el deber. Opinamos que al hacerlo, estás apoyando que un número reducido de personas tome las decisiones que a todos y todas nos corresponden. Al votar haces que esas personas opinen por ti. Aceptas

que tienen más capacidad que tú y por ello les das tu voto. Consiguiendo que durante cuatro años tú no cuentes. Al votar haces prevalecer su opinión ante la tuya. Cierras tu boca para hacer que ese grupo de personas hable en tu lugar. Eso no es elegir a quien quieres que te represente, eso es elegir a quien prefieres que te mantenga callado. Creemos que tu opinión vale tanto como la suya y que el pueblo es cosa de todas las personas que en él habitamos.

Salud y un saludo.



(Escrito fijado en paredes y calles del pueblo sobre temática de las elecciones del 27 de Mayo. Todas las opiniones tienen cabida)